

Presidente electo le ha encargado “poner fin a la instrumentalización” del sistema judicial:

La designación del fiscal general promete la primera controversia del gabinete de Trump

Matt Gaetz, del ala más dura de los republicanos e investigado por tráfico sexual, ha sido el más cuestionado.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

En una semana marcada por las designaciones de Donald Trump para su gabinete en su regreso a la Casa Blanca, un nombre ha generado más dudas que cualquier otro: el del congresista Matt Gaetz, nominado por el Presidente electo para ser el próximo fiscal general y el —en sus propias palabras— encargado de “poner fin a la instrumentalización” del sistema judicial que presuntamente ha impulsado la administración de Joe Biden.

La elección de Gaetz sacudió a los demócratas y sorprendió a los propios republicanos, que si bien esperaban que Trump nombrase como secretario de Justicia a algún colaborador leal —y evitar los problemas que tuvo en su primer mandato con Jeff Sessions y William Barr— no pensaron que llegaría a convocar a uno de los legisladores más controvertidos de la Cámara de Representantes, un ferviente “trumpista” considerado del ala más radical del Partido Republicano, que ha amplificado con vehemencia el grito de batalla de que las investigaciones penales en contra del expresidente son “una caza de brujas”, en un cargo en el que se suele privilegiar a funcionarios de carrera.

“Matt erradicará la corrupción sistémica en el Departamento de Justicia y lo devolverá a su verdadera misión de combatir el crimen y defender nuestra democracia y Constitución”, señaló Trump, quien destacó que Gaetz —quien sería el primer fiscal general en 20 años sin experiencia en el Departamento de Justicia— es un “abogado tenaz y profundamente talentoso”. “Pondrá fin al uso del gobierno como un arma”, añadió.



MATT GAETZ sería el primer fiscal general en 20 años sin tener experiencia previa en el departamento de Justicia.

Gaetz, de 42 años, es conocido como un agitador en el Congreso. Se volvió célebre en octubre de 2023, cuando el legislador de Florida consiguió echar al presidente de la Cámara Baja, el republicano Kevin McCarthy, en una moción de censura sin precedentes en la que organizó a los miembros más radicales del partido para rebelarse en su contra por haber negociado el techo de la deuda con los demócratas. Contrario a expandir el acceso al aborto, escéptico del calentamiento global y defensor del

lobby de las armas, suele aparecer en programas de TV defendiendo a Trump, sobre todo ante sus causas judiciales.

Pero su flanco más débil son sus escándalos propios. Gaetz fue investigado por el Departamento de Justicia en una causa por tráfico sexual, acusado de mantener relaciones con una menor de 17 años. Aunque no se le presentaron cargos, la Comisión de Ética de la Cámara de Representantes mantuvo la indagatoria y lo ha investigado también por posible

malversación de fondos públicos, por consumo de drogas ilegales, conducción bajo los efectos del alcohol y otros abusos. Él siempre ha rechazado las acusaciones, señalando que es víctima del *establishment*. “Soy el hombre más perseguido por las investigaciones en el Congreso”, ha dicho.

Pocas horas antes del anuncio de Trump, Gaetz había señalado en sus redes sociales que se necesita una “presión contra el gobierno instrumentalizado que se ha vuelto contra nuestra gente”, y

■ Cómo se elige al sucesor

Matt Gaetz recién había logrado la reelección como representante por el distrito 1 de Florida, pero ya presentó su renuncia. Para elegir a su sucesor, el gobernador Ron DeSantis ya anunció que lo antes posible se realizarán unos comicios especiales, en los que se elegirá también al reemplazante de Michael Waltz, quien fue nombrado por Donald Trump como asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca. Las reglas cambian por estados, pero en el caso de los senadores, la mayoría permite al gobernador nombrar a un reemplazo temporal.

añadió: “Y si eso significa ABO-LIR cada una de las agencias de tres letras, desde el FBI hasta la ATF, estoy listo para empezar”, en referencia al Buró Federal de Investigaciones y a la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos, que le tocaría supervisar si se confirma como fiscal.

Senador demócrata: un “troleo de primer nivel”

Desde la oposición, el senador demócrata John Fetterman opinó que la nominación de Gaetz es un “troleo de primer nivel” por parte de Trump para “fastidiar” a los progresistas, pero también hubo críticas de republicanos, lo que pone en duda su ratificación. La senadora republicana por Alaska, Lisa Murkowski, opinó que Gaetz “no es un candidato serio”, mientras que Susan Collins, de Maine, anticipó que habrá “muchas preguntas” que hacerle en la audiencia del Senado, donde necesita 50 votos. “Debe ser el peor nombramiento de secretario en la historia estadounidense”, opinó el exconsejero de seguridad nacional de Trump John Bolton.

“Se supone que el fiscal general debe ser apolítico; sin embargo, Gaetz es un autoproclamado guerrero político de Trump, quien probablemente fue elegido para seguir sus órdenes sobre a quién investigar y acusar, y quién debería evitar el escrutinio. Es la misma ‘politización’ de la aplicación de la ley que Trump alegó sin fundamento, pero que, de hecho, él intentó llevar a cabo en su primer mandato y prometió usar para la ‘venganza’ si era elegido este año”, dijo a “El Mercurio” Catherine J. Ross, profesora de Derecho de la George Washington University, quien destacó que son “creíbles” las acusaciones en su contra.

“Gaetz, como otros nominados al gabinete de Trump, no tiene experiencia dirigiendo un departamento gubernamental o ninguna organización. Y no tiene experiencia como fiscal. Estos dos déficits por sí solos harían que la confirmación fuera difícil, pero estos no son tiempos normales en EE.UU.: no hay duda de que Trump busca politizar la secretaría de Justicia, un paso totalmente sin precedentes (...), y busca poner fin a todos los procesos en su contra”, añadió Ross.

La confirmación de Gaetz probablemente será la más compleja, pero Trump ha anunciado varios nombres que generan dudas. Es el caso de la excongresista Tulsi Gabbard, una exdemócrata que se convirtió en “trumpista”, quien si bien sirvió en la Guardia Nacional, asumirá como directora de Inteligencia Nacional sin mayor experiencia en altos puestos de seguridad nacional y ha generado polémica por comentarios favorables al Kremlin o al sirio Bashar al Assad. Otro nombramiento bajo la lupa es el de Pete Hegseth, un presentador de un programa político en Fox News, que ha sido designado para que sea secretario de Defensa sin tener ninguna experiencia en el Pentágono, aunque es veterano de Irak y Afganistán.

“Lo que hay en común es el amiguismo, son leales rentistas sin cualificaciones para los cargos a los que son asignados, que rinden pleitesía a Trump”, describió Amanda Hollis-Brusky, profesora de Política y Derecho en Pomona College. “El nombramiento de Gaetz confirma lo que todos sospechábamos sobre Trump 2.0: el profesionalismo y las cualificaciones serán dejados de lado en favor del amiguismo y la lealtad. Gaetz no es un abogado serio, pero sí es un leal seguidor de Trump”.